



Protección Felina,
porque ellos te necesitan



Guía para el cuidado del gatito desde los cero días de vida



Índice de contenido

Introducción.....	3
¿Por qué esta guía?.....	3
Me he encontrado un gato ¿Qué hago?.....	4
Alimentación:.....	9
Parte I: ¿Qué vamos a necesitar?.....	9
Parte II: ¿Cómo le doy el biberón?.....	10
1) Biberón:	10
2) Con una jeringuilla:	12
Parte III: Frecuencia y cantidades.....	12
Estimulación de esfínteres.....	14
Temperatura.....	15
Parte I. ¿Dónde les coloco?.....	15
Parte II. ¿Cómo les caliento?.....	15
Parte III. ¿Qué temperatura deben tener?.....	16
Humedad.....	18
La importancia del contacto.....	19
Signos de alarma.....	20
Principios básicos.....	22
Ya tiene 20 días.....	23
Su primera comida solida.....	24
¿No quiere comida húmeda! ¿Qué hago?.....	24
Y el tiempo pasa.....	24

Introducción

¿Por qué esta guía?

Esta guía pretende ser un recurso práctico y útil para aquellas personas que se encuentran un gato recién nacido o con pocos días de vida en la calle y necesitan un asesoramiento básico sobre los cuidados que precisará.

Quienes decidimos crear esta guía hemos vivido la experiencia, los miedos y las dudas que surgen cuando de pronto nos vemos ante un neonato o una camada y no sabemos ni por dónde empezar.

También nos hemos fijado que en muchas ocasiones cuando nos hemos encontrado un gatito o incluso una camada entera es tarde para acudir a un centro veterinario, y en otras ocasiones buscar información en Internet es una tarea totalmente frustrante ya que hasta ahora no hemos conseguido encontrado escritos con la veracidad y datos suficientes que puedan ser de verdadera utilidad y ayuda, tan solo algún solitario post en un foro hartamente olvidado y desactualizado.

Los cuidados que necesitan los neonatos y bebés lactantes son muy específicos, y sabemos que sustituir a una madre gata es una ardua tarea.

Por eso ante todo queremos darte las gracias por tu interés en informarte y por decidir ayudar a los gatos que, como consecuencia del abandono, nacen en las calles en la más absoluta indefensión.

Gracias a tu decisión de ayudarles tendrán una oportunidad para vivir y ser felices.

Sacar adelante a bebés de gato es un trabajo que nos ocupará varias semanas, desafortunadamente a veces, aunque nos esforcemos al máximo, aunque sigamos al pie de la letra las indicaciones veterinarias, los bebés fallecen. Debemos saber que, sobre todo los neonatos, se encuentran en una etapa de enorme fragilidad, que son muy susceptibles a la temperatura, la humedad, la alimentación, y en ocasiones llegan a nuestras manos tan debilitados que no podemos ayudarles.

Pero esto no debe desanimarnos, porque todo merece la pena, porque ellos merecen tener esa oportunidad.

Para nosotros serán unas semanas de dedicación y esfuerzo, para ellos la posibilidad de vivir.

Esperamos que esta guía te ayude en la labor y que así, muchos más pequeños condenados a morir en la calle encuentren la segunda oportunidad que todos merecemos.

Gracias por hacerlo posible.

Marta Monreal (Veterinaria Colegiada,) www.vetpa.es

Sandra Garcinuño (Protección Felina) www.proteccionfelina.org

Me he encontrado un gato ¿Qué hago?

Lo primero teparle y darle calor, si es un neonato, de esto último dependerá su vida, ya que como hablaremos más adelante, los gatitos que aun no han abierto los ojos (neonatos) sus cuerpos no regulan la temperatura corporal, por lo que debemos proporcionarles calor.

Y según la guía procederemos a ver qué edad aproximadamente tiene nuestro gatito o camada de gatitos.

A) Si tiene el cordón umbilical entre 0 y 3-4 días.



4 días de vida.

B) si no tiene el cordón y aun tiene los ojos cerrados 4-6 días y se mueven reptando con torpeza.



5-6 días de vida.

C) Si comienza a tener los ojos abiertos 7-8-9 días.



7 días de vida.

D) Si tiene los ojos abiertos y no tiene dientes (para ello tenemos que introducir con cuidado nuestro dedo en su boca y sentir la encía) 10- a 15 -18 días



E) A partir de los 15 -18 días cuando le metemos los dedos en la boca notamos los dientes que están debajo de la encía.



14 días de vida.





19 días asoman los colmillos

Foto Helena Bambú asociación www.barcelonagatigos.org

F) sobre los 20 días comienzan a salir suavemente los dientes.



20 días de vida.

G) 25-30 días, tiene dientes y camina con más agilidad



Los gatitos si tienen los ojos cerrados se consideran neonatos y es la etapa más frágil. Tenemos que proporcionarles calor, **pero lo suficiente**, sin pasarnos ni quedarnos cortos.

Una vez en casa debemos de buscar una caja de cartón o trasportín donde estará, tranquilo y con mantas, alguna camiseta vieja nuestra o toallas, con el fin de que se sienta resguardado, como si fuese una “madriguera”.

El gatín aunque reptante, no se podrá escapar y así no perderá calor, al mismo tiempo, estará a oscuras ya que por ahora no ve y siempre estará controlado por nosotros en todo momento, La caja de cartón al estar medio cerrada o con una abertura en la parte de arriba, habrá aire siempre renovado dentro y se mantendrá siempre el mismo calor.

Desde el tipo A hasta el F, nos pedirá leche o biberón, aunque hay gatos que al sentir los dientecitos 18-20 días no quieren tanto biberón y prefieren aprender a comer, es como si sintieran apetito por otros olores.

En cambio el resto, tomara biberón, por lo tanto tenemos que buscar una leche adecuada para GATO, no sirve la leche de vaca, ni la de bebe humano. La leche de vaca es para los terneros y la leche de farmacia para niños esta especialmente formulada para bebés humanos, por lo tanto para nuestros pequeños felinos estas leches son totalmente contraproducentes y producen diarreas, cólicos a veces irreversibles.

En caso de no encontrar leche de cachorro de gato, se puede mezclar leche de cabra o leche sin lactosa con huevo crudo batido, en el caso de no tener estas leches, y como medida de emergencia se puede utilizar leche de vaca mezclada con el huevo igualmente, intentando sustituirla lo antes posible por leche maternizada para gatos.

Alimentación:

Parte I: ¿Qué vamos a necesitar?

Cuando nos encontramos con un neonato en la calle es fundamental, tanto proporcionarle calor como alimentarle lo antes posible.

Para ello necesitaremos:

-Un Biberón Especial Para Lactantes, Podemos Conseguirlo En Tiendas Para Animales O Clínicas Veterinarias. Existen Tetinas Graduables, Esto Significa Que La Cantidad De Leche Que Sale Varía En Función De La Postura De La Tetina. Éstas Son Muy Recomendables Puesto Que Durante Los Primeros Días De Vida Los Neonatos No Pueden Tragar Demasiada Cantidad De Leche Y Es Preferible Que Caiga Muy Poco A Poco A Que Por Un Exceso Pudieran Atragantarse, Asfixiarse O Producir Una Neumonía Por Aspiración.

-Leche En Polvo Especial Para Gatitos: Es Importante Que Sea De La Mayor Calidad Posible Pues Así Nos Aseguraremos Que Contenga Los Nutrientes Necesarios. Existen Leches Que Incluyen Calostro Artificial (consultar En Tienda O Clínica Veterinaria Si Las Tienen), Esto Es Importante Puesto Que En Muchos Casos Los Neonatos No Han Podido Tener Contacto Con Su Madre. El Calostro Es La Primera Leche Materna, Donde Se Encuentran Todas Las Defensas Que El Recién Nacido Necesitará. Si No Encontramos Leche Con Calostro Artificial No Pasa Nada, Solo Debemos Tenerlo En Cuenta Como Recomendación Siempre Que Nos Sea Posible.

En la actualidad podemos encontrar dos marcas:

Royal Cannin pionera en leches maternizada para gatitos, que vende la leche con un Kit con biberón y varias tetinas numeradas del 1 al 3 (según mas cantidad de leche queremos que salga más alto detenemos que coger el número) y un folleto explicativo con cantidades y horas y dosificador para hacer el preparado.

Lactadiet, (también se puede comprar en farmacias bajo pedido al farmacéutico, no solo en tiendas especializadas), esta leche se caracteriza porque posee calostro natural. La marca la presenta en un estuche con 20 bolsitas, un biberón con varias tetinas y un dosificador para el preparado.

En la actualidad posiblemente encuentres marcas más baratas en tiendas de alimentación para animales de compañía o incluso hay algunas que dicen que sirven para perro y gato pero en ocasiones no son de la misma calidad y sientan mal al gato, produciendo cólicos o diarreas que a veces son imposibles de recuperar.

Deberemos seguir rigurosamente las instrucciones de preparación de la leche, ya que cada marca tiene unas proporciones de agua / polvo.

Debemos recordar hervir las tetinas antes de utilizarlas. E intentar utilizar agua embotellada para la preparación del biberón o en su defecto hervir el agua antes de hacer el preparado con la leche en polvo.

La leche debe estar tibia, si está fría la rechazarán y si está demasiado caliente pueden quemarse, por ello, antes de darles el biberón comprobaremos la temperatura de la leche en la zona anterior de la muñeca dejando caer un par de gotas sobre nuestra piel.

Si nos fuera imposible conseguir un biberón adecuado, en una situación de emergencia podemos utilizar también una jeringuilla, que herviremos antes y después de la toma se limpiara escrupulosamente, al igual que el biberón y las tetinas, para que los restos de leche no produzcan malos olores en el biberón y posteriormente un rechazo del gatito del biberón en la siguiente toma.

A continuación explicamos cómo alimentarles con cada opción.

Parte II: ¿Cómo le doy el biberón?

1) Biberón:

Esta es la parte que suele generarnos más dudas, y además una de las más importantes para garantizar que los bebés no sufran ningún atragantamiento ni complicaciones en la digestión.



Debemos recordar en todo momento que **estamos sustituyendo a una madre gata**, por ello nuestra forma de alimentarles **debe asemejarse todo lo posible** a cómo mamarían si estuvieran con su progenitora. Así que imaginemos una madre gata amamantando a sus crías: estaría tumbada, recostada sobre un lado ofreciendo a los neonatos las mamas en posición horizontal.

Por tanto debemos darles el biberón colocándoles en una mesa, sobre una toalla, de esta forma impediremos que se resbalen o repten por querer ir hacia la tetina de leche. En su posición natural, es decir, apoyados sobre sus patas y su pecho.

Cuando todo este proceso siempre se hace igual, paso a paso, ellos aprenden que ya les toca la hora de la comida. Incluso se ponen nerviosos y comienzan a reptar buscándonos. Para evitar que se resbalen el hecho de ponerles una toalla mullida debajo de sus

patitas, aprenden a como les vas a coger el cuerpecito y que lo siguiente es que llega el biberón, con los días él aprenderá de tí y tú de él y te será muy fácil darle el biberón.

Videos:

<https://www.youtube.com/watch?v=Vnjj-99uwyQ>

<https://www.youtube.com/watch?v=GldZ1ggYfVM>

Una vez colocados introduciremos la tetina en la boca del bebé, posiblemente cabecee o la escupa al no reconocerlo como algo natural. Tenemos que ser pacientes y asegurarnos de inclinar el biberón antes de colocarlo en la boca del neonato, de tal forma que inmediatamente sienta las primeras gotas de leche sobre su lengua. Así reconocerá la tetina como su nueva fuente de alimentación.

Si introducimos la tetina y hasta unos segundos después no cae la leche, será tiempo suficiente para que el bebé se niegue a comer. Por eso, no nos cuesta nada inclinar antes el biberón, dejar que gotee sobre la mantita y a continuación dárselo al bebé ya con una gota de leche en la punta.

El biberón debe estar levemente inclinado pero NUNCA en posición vertical de modo que el neonato quede con la cabeza hacia arriba. Recordemos la postura de la madre, la leche no puede caer en la boca del bebé desde arriba, sino desde una posición horizontal en la que él pueda succionar a su ritmo.

Algunas marcas comerciales tienen unas tetinas que están numeradas del 1 al 3, dependiendo en qué posición coloquemos el biberón saldrá más cantidad o menos, es por ello que tenemos que prestar mucha atención ya que poner la tetina en posición 3 con un gatín de 3 días se puede atragantar, y si ponemos en la posición 1 a un gatito de 2 semanas se puede desesperar a chupar y llenarse de aire.

Apretar la tetina del biberón puede ser perjudicial, ya que no se controla la cantidad de leche y con la fuerza que puede salir, y podemos hacer que el gato se atragante, por lo que no lo recomendamos.

Por tanto, a modo de resumen:

El neonato **nunca** deberá ser alimentado:

- ☹ Ni en posición vertical es decir, de pío, aunque esté entre nuestras manos.
- ☹ Ni boca arriba como daríamos el biberón a un niño humano.
- ☹ Ni con el biberón en vertical de modo que la leche “le caiga del cielo”

-La **forma correcta**:

- ☺ Colocándole en su postura natural sobre una superficie horizontal (una mesa)
- ☺ Inclinando el biberón lo justo para que caiga la leche y no quede aire entre el orificio de la tetina y la leche que contiene.
- ☺ Siempre en horizontal.

2) Con una jeringuilla:

Lo ideal es que si utilizamos una jeringuilla sea sólo como medida de urgencia. Como es comprensible, la dureza y textura de la jeringuilla se aleja mucho de la realidad de un lactante, por ello no suelen aceptarla con facilidad.

Si no tenemos otra opción, la colocación del neonato será la misma explicada anteriormente con el biberón.

Tenemos que ser muy sutiles al empujar el émbolo de la jeringuilla pues es fácil que nos falle el pulso y apretemos con demasiada fuerza haciendo que caiga sobre el bebé una cantidad que no puede tragar. Por ello iremos GOTA A GOTA, empujando con muchísima suavidad y paciencia.

Dado que la jeringuilla “lanza” la leche, debemos colocar la punta de la jeringuilla **sobre el paladar** del cachorro, es decir, dirigiéndola hacia arriba o bien introduciéndola **desde el lateral** de la boca.

Esto es así porque si la colocamos de forma frontal, podemos ahogar al bebé si empujamos la leche directamente hacia la garganta.

Parte III: Frecuencia y cantidades

Y aquí viene la parte más dura de sustituir a una madre gata: los neonatos necesitan alimentarse cada 2-3h durante las primeras tres semanas. Incluso si los gatitos son recién nacidos o tienen 3-5 días posiblemente necesiten tomar cada hora y media.

Lo ideal es que si tenemos un neonato de pocos días de vida le alimentemos cada 2h, después podemos alargar las tomas a 3h. A medida que se acercan a la tercera semana de vida podemos espaciar más las tomas, por ejemplo cada 4h.

Esto es así debido a que sus estómagos son muy pequeños y apenas pueden albergar pocos mililitros en cada toma, por eso necesitan comer pequeñas cantidades pero muchas veces al día. Es muy importante sobre todo si son neonatos no dar más cantidad de la que establece por toma la marca de leche que hayamos comprado.

Los gatines pueden empacharse y esto hace que no quieran comer en las tomas siguientes, se pueden deshidratar por la falta de líquido y es muy difícil recuperarlos.

Por norma general ellos nos harán saber cuándo tienen hambre, emitiendo pequeños grititos y esto será siempre una muy buena señal de que están fuertes y saludables.

Pero no debemos esperar a que lo pidan, a veces están débiles o sencillamente no lo piden, por ello nosotros debemos ser muy responsables y ponernos la alarma cada 2-3h para alimentarles. Podemos preparar el biberón y acto seguido ir a su cajita y masajearles con la mano suavemente mientras les hablamos con suaves palabras muy cerca de ellos para que puedan

conocernos por el olor. Cuando ya nos conocen comienzan a desperezarse y a rotar sobre sí mismos mientras se estiran, y los más voraces enseguida reptan sin control y maúllan intensamente reclamando su toma.

Si pasan demasiado tiempo sin comer pueden deshidratarse e incluso morir. Los primeros días de vida son muy delicados y exigen una gran dedicación, sabemos que es duro, pero ellos se merecen que hagamos un pequeño esfuerzo.

A modo de esquema y como ejemplo adjuntamos esta tabla:

EDAD	FRECUENCIA	CANTIDAD
0 - 5 días	Cada 2-3h	Entre 2-5ml/ en cada toma
5-10 días	Cada 2-3h	Entre 3-7ml / en cada toma
10-15 días	Cada 3h	Entre 4-10ml / en cada toma
15-20 días	Cada 3-4h	Entre 5-10ml / en cada toma
20-25 días	Cada 4-5h	Entre 8-15ml / en cada toma

Esta tabla es **aproximada** y **variable**, y debemos dejarnos guiar también por nuestro sentido común y la marca comercial de la leche.

Por ejemplo si un bebé en una toma ha comido más de lo habitual es probable que en la siguiente tome menos incluso de lo indicado, pero dos tomas después lo lógico es que recupere el ritmo.

Si no han hecho caca por ejemplo, comerán menos. (Esto es muy importante y hablaremos de ello a continuación).

Los cachorros deben mantener un ritmo pero éste es flexible. Lo más importante es que veamos que tienen apetito, que agarran con energía la tetina y que si pierden en una toma recuperen en las siguientes.

Más adelante veremos los signos de alarma, uno de los principales es que no quieran comer. Pero debemos observar siempre la globalidad del día, para ello recomendamos anotar en un papel las cantidades que van tomando, sobre todo cuando tenemos una camada de varios bebés y el control se hace más difícil de memoria.

Estimulación de esfínteres

Los bebés de gato son estimulados por su madre para orinar y defecar hasta que se van acercando al mes de vida y comienzan a hacerlo por sí mismos. Ella lame la zona ano-genital de cada cachorro para estimularle.

Esto significa que los neonatos y lactantes no orinan ni defecan por sí mismos, y debemos sustituir a la madre gata también en esta tarea.

Después de cada comida debemos frotar suavemente la zona ano-genital del gatito con un paño o gasa levemente humedecido, también podemos utilizar papel absorbente.

Lo normal es que cuando frotemos la zona comiencen a orinar, sin embargo con la defecación debemos insistir más. Notaremos que van a hacer caca porque intentan hacer fuerza encogiendo los músculos abdominales, debemos entonces continuar estimulándoles hasta que lo hagan.

No es necesario que los bebés defequen varias veces al día, con que lo hagan una vez al día es suficiente, e incluso un día pueden no hacerlo.

Si vemos que pasan alrededor de 36h y nuestro neonato no ha hecho caca, es posible que comience a debilitarse y a no querer comer, por eso debemos ayudarlo con algo más que la estimulación habitual.

Es normal que con la leche maternizada de gatito estos se estriñan de hecho es lo más habitual. En estos casos, cogemos un bastoncillo (de los que se usa para la higiene de los oídos) y mojaremos la puntita de algodón en aceite de oliva. A continuación, introduciremos suavemente la punta de algodón en el ano del neonato. Podemos moverlo en círculos pequeños para ayudar a dilatar levemente la zona. Habitualmente, tras esta práctica defecan con normalidad.

En caso de estreñimiento leve, un poco de aceite de parafina o de girasol les puede ayudar, pero muy poca cantidad, unas gotas en el biberón. En caso de estreñimiento más severo (gatitos que llevan 3 días sin defecar), se les puede poner un enema. Se puede hacer un enema casero con agua tibia y jabón, o aceite de parafina, y ponerle unos 5ml con una jeringa por el culete, introduciendo la punta de la jeringa (evidentemente sin aguja) hasta donde se ensancha. Después poner al gatito en posición de carretilla y darle un masaje en la tripa con los dedos durante un minuto más o menos, y después continuar estimulando la zona anal como se explicaba anteriormente. Notaremos que el gatito comienza a hacer fuerza hacia el exterior hasta que defeca. Al terminar, secar muy bien al animal, porque al defecar se mojara con la salida del líquido que le hemos introducido. En caso de no funcionar, acudir a un centro veterinario para realizar el proceso.

Temperatura

La temperatura y la alimentación son las dos claves fundamentales para conseguir que los neonatos sobrevivan.

Esto es muy importante porque los gatos no termo-regulan hasta pasadas las tres semanas de vida, lo cual significa que sus cuerpos no generan calor por sí mismos y necesitan recibirlo de una fuente externa.

Si pensamos de nuevo en una madre gata, ella les daría constantemente calor con su cuerpo, que habitualmente se encontraría rondando los 38,5º-39º.

Es muy fácil que los bebés pierdan temperatura y esto puede provocarles la muerte en cuestión de horas. Por eso hay que cuidar y vigilar la temperatura de su ambiente con frecuencia y si nos es posible, también la de sus cuerpos con un termómetro.

Veamos cómo conseguir y controlar una temperatura adecuada:

Parte I. ¿Dónde les coloco?

Durante las primeras semanas lo ideal es que tengamos a los bebés en un transportín o, en su defecto, una caja de cartón cerrada a la que abriremos en la parte superior una ventana para permitir su correcta ventilación.

Debemos acolcharla con mantas o toallas que mantengan el calor, lo recomendable es poner varias por si es necesario lavar alguna, que podamos dejarles otra que mantenga su olor y evitarles el estrés de un cambio brusco. Hay que pensar que durante varias semanas no ven y no oyen, por lo que su única conexión con el mundo es a través del olfato y el tacto. No nos cuesta nada poner un par de mantas en vez de una y así evitarles ese posible estrés, ¿Verdad?

Parte II. ¿Cómo les caliento?

Lo mejor son las botellas o bolsas de agua caliente. En algunos lugares leeréis que se les puede poner una manta eléctrica. Nuestra experiencia nos dice que esto último debemos evitarlo pues las medidas de calor varían de unas marcas a otras y se nos hace incontrolable, además proporcionan un calor seco y fijo que puede ser muy peligroso y sobrecalentar a los bebés, produciéndoles quemaduras, hipertermia e incluso la muerte.

Por eso lo más adecuado son las botellas o bolsas de agua caliente. Podemos llenarlas con agua muy caliente del grifo e incluso hirviendo si el material lo permite. Al no mantener siempre el mismo calor continuo como haría una manta eléctrica ya que van perdiendo calor gradualmente esto hace que los gatitos no se sobre calienten, además solo cubren una parte del transportín o la caja donde están los gatitos, esto hace que si el gatito siente excesivo calor,

reptara para apartarse del calor, en cambio con la manta eléctrica cubre todo el espacio y les pueden dar un golpe de calor.

Funcionan muy bien las botellas de cristal grandes, por ejemplo las de agua o de cerveza, que tienen un cristal grueso y resistente.

Siempre hay que forrar las botellas o bolsas con una toalla de forma que queden completamente cubiertas y el gatito no se quemé.

Lo mejor es llenar una o dos botellas de agua muy caliente (que eche vapor) y envolverlas en una toalla, poner encima las mantas y sobre las mantas a los gatitos. Ellos no deben estar NUNCA en contacto directo con la fuente de calor, siempre deben separarles varias capas de toalla o manta.

Estas fuentes de calor mantendrán la temperatura adecuada unas 4-5 horas, por eso hay que rellenarlas con frecuencia sin esperar a que se enfríen, Lo ideal es cambiarlo cada toma o cada dos tomas de leche, de esta forma no nos costará un trabajo extra.

Parte III. ¿Qué temperatura deben tener?

Los cuerpos de los bebés deben mantener una temperatura entre los 38º y 39º, pudiendo superar en algunas décimas los 39º sin que lo consideremos fiebre. Para controlar este factor, basta hacernos con un termómetro digital de los de uso humano. Introduciremos la parte metálica del termómetro previamente untado con vaselina o un poco de aceite de oliva o girasol en el ano, del bebé con cuidado para no hacerles daño y evitar que se estresen.

Si observamos que los cachorros están fuertes, comen con normalidad y se mueven cuando tienen hambre, no es necesario ponerles el termómetro, tal vez una vez al día para asegurarnos.

Pero sí es importante que comprobemos su temperatura si notamos cualquier signo de decaimiento, apatía, falta de apetito, debilidad, etc. La temperatura es un indicador clave.

Generalmente, las gatas en la calle dan a luz en primavera, con la llegada del calor. Por eso es probable que si nos encontramos un cachorro huérfano, sea en esta época. Esto a veces nos confunde porque para nosotros, la temperatura exterior puede ser de templada a cálida y no sabemos hasta qué punto los neonatos tendrán demasiado calor.

Aunque para nosotros haga calor, ellos deben tener siempre una fuente de calor externa, sus cuerpos no regulan la temperatura y necesitan dicha fuente para obtener toda la temperatura que necesitan sus cuerpos para funcionar.

Como orientación:

- **Cachorro entre 38º y 39'5º**: La temperatura es adecuada, siendo lo ideal entre 38'5º y 39º.
- **Cachorro entre 37º y 38º**: Necesita más calor y empezar a vigilar su temperatura con frecuencia. Es posible que si no actuamos con prontitud, comiencen rápidamente a perder temperatura y nos veamos en una situación grave. En esta situación procuramos más temperatura al bebé y vigilamos, volvemos a tomar temperatura en 1h aproximadamente. (Si esta situación se une a falta de apetito y el bebé no quiere comer, la gravedad es mayor y si persiste, recomendamos acudir a un centro veterinario)
- **Cachorro entre 36º y 37º**: Situación muy grave. El bebé está en el límite de la hipotermia, necesita con urgencia una fuente de calor importante, por ejemplo añadir otra botella de agua caliente o guantes de látex llenos de agua caliente (y forrados también en un paño). Situación grave en la que se recomienda acudir a un centro veterinario por seguridad para el neonato.
- **Cachorro con menos de 36º**: Situación de gravedad extrema, llevar inmediatamente al centro veterinario más cercano. El animal que llega a este punto tiene pocas posibilidades de sobrevivir y debemos actuar con rapidez.

Nota sobre la temperatura: En base a la experiencia, sabemos que los dos indicadores clave sobre el estado de salud del cachorro son: La **alimentación** y la **temperatura**.

A lo largo del día puede no ir del todo bien una de las dos, y deberemos prestar especial atención hasta que todo vuelva a la normalidad.

Pero si nos fallan ambas, y nos vemos ante un cachorro que no ha querido comer (o ha comido menos de lo correspondiente) en varias tomas y además, va perdiendo temperatura, entramos en situación de gravedad en la que existe riesgo para la vida del neonato, por lo que deberemos acudir a un centro veterinario donde puedan valorar su situación.

Si sabemos poner inyecciones subcutáneas, podemos pinchar suero fisiológico inyectable (en farmacias) al neonato para evitar que se deshidrate, esto nos sería útil, por ejemplo, en un cachorro que se encuentre entre 37º-38º y no quiera comer. Siempre debemos calentar previamente el suero antes de introducirlo en el cuerpo del bebé para que no le baje aún más la temperatura.

Para calentar el suero basta con preparar la jeringuilla con el suero e introducirla en agua caliente hasta que alcance una temperatura tibia, no demasiado caliente. Siempre por supuesto, utilizaremos una aguja adecuada al tamaño del bebé y desechable, de modo que esté esterilizada.

Pero si **no sabemos cómo inyectarle suero**, debemos acudir a un centro veterinario.

Humedad

Incluimos la humedad como factor importante que aunque se encuentra en relación con la temperatura, sus causas pueden ser, en ocasiones, impredecibles.

¿A qué nos referimos? Por ejemplo, cuando encontramos una camada, es habitual que al rozarse unos con otros se produzca el “efecto estimulación”, de tal forma que los bebés orinen e incluso defequen. Esto supone que el propio bebé se mojará pero muy probablemente también a sus hermanos y las toallas que les protegen.

Si al ir a darles el biberón les notamos levemente “pegajosos” o directamente, mojados, la prioridad debe ser secarles muy bien frotándoles con una toalla. Los bebés deben quedar completamente secos, sin nada de humedad, pues esto influiría en una posible pérdida de temperatura.

Podemos humedecer una gasa en agua tibia y, completamente escurrida, pasarla por la zona donde el cachorro esté sucio para posteriormente secarle perfectamente.

Esto puede sucedernos también si el bebé escupe la leche y se mancha, o si vomita. No debemos dejarles sucios pues esto va contra su naturaleza; si estuvieran con su madre ella les lavaría, por eso debemos intentar mantener una higiene adecuada pero con las máximas precauciones y cuidando que nunca queden húmedos.

La importancia del contacto

Todos los animales (los humanos también) necesitamos el contacto con nuestra madre, la relación, desde los primeros momentos de vida. La soledad en un bebé puede ser interpretada como el rechazo por parte de la madre, y su naturaleza les lleva en ocasiones a debilitarse hasta morir.

Puede ser que nos encontremos un único cachorro o una camada, y en función a ello deberemos tener en cuenta también esta necesidad.

Como venimos diciendo a lo largo de la guía, ante la duda, debemos siempre pensar cómo sería la vida del bebé si estuviera con su madre, pues tratando de crear la situación más similar posible tendremos mayores posibilidades de éxito.

Tan importante es el contacto como el descanso, por eso debemos respetar mucho los periodos de sueño y reposo de los bebés, sin molestarles ni manipularles innecesariamente.

Durante los momentos de biberón por ejemplo, podemos aprovechar para acariciarles con los dedos, imitando los movimientos de limpieza que haría su madre, esto estimula su sistema nervioso y les produce una sensación de calma y seguridad. Podemos pasar nuestros dedos por su cara, abdomen o espalda, en el sentido del crecimiento del pelaje.

Anteriormente hemos explicado que si entre tomas el gatín no se despertase nosotros podemos despertarle para darle el biberón, acercándonos a él y acariciándolo con las manos mientras le hablamos dulcemente dejando que el cachorro pueda reconocer nuestro aliento.

Es muy positivo masajearles entre nuestras manos, (calentándolas previamente si las tuviésemos frías) siempre con delicadeza. También podemos colocarles a sobre nuestro pecho de forma que sientan el latido de nuestro corazón, como lo notarían con su madre.

Si tenemos un único bebé, debemos procurarle compañía o imitación, por ejemplo podemos introducir en su transportín un reloj que haga “tic-tac” y ponerlo bajo la manta, de forma que el bebé sienta la vibración y crea que está acompañado. Si nos vemos en este caso, sería positivo que dedicáramos algo más de tiempo a masajearle y acariciarle antes o después de la alimentación, para que se sienta lo más seguro posible.

Signos de alarma

A continuación ponemos algunos casos habituales en los que deberemos prestar una atención especial a la situación del neonato.

- Cachorro que no quiere comer: Como decíamos en el apartado de “Alimentación” este factor debe ser tenido en cuenta siempre dentro de la globalidad del día. ¿Ha comido más de lo habitual en anteriores tomas? ¿Ha defecado correctamente? ¿Tiene una temperatura adecuada? Son algunas de las cuestiones que deberemos tener en cuenta.

- Cachorro que se aparta de sus hermanos: Cuando tenemos varios bebés lo normal es que se apiñen unos sobre otros y que se mantengan siempre juntos. Cuando un cachorro se siente débil o enfermo, tiende a apartarse y quedarse solo en un rincón.

No pasa nada si durante un rato alguno de los bebés está separado de los demás, tal vez tenga algo de calor. Pero si observamos que cada vez que vamos a darles el biberón uno se mantiene aparte, deberemos comenzar a prestar especial atención a ese cachorro y controlar las variables de las que hemos venido hablando en la guía.

- Cachorro que tiene diarrea / vómitos: Si no les hemos cambiado bruscamente la leche en principio no deberían sufrir ninguna alteración gastrointestinal, por eso si tenemos un bebé con diarrea o vómitos es posible que esté padeciendo un virus, algo muy habitual en neonatos.

Ante una situación de diarrea es fácil que el neonato se deshidrate rápidamente, pudiendo encontrarse su vida en riesgo, lo recomendable es que acudamos a un centro veterinario (www.vetpa.es) donde el veterinario nos dará el tratamiento a seguir de principio activo y posología.

- Cachorro que encontramos “pegajoso” por haberse orinado encima: No es un signo de alarma como tal, pero sí supondrá que le prestemos especial atención después de haberle dejado completamente seco, pues como no sabemos exactamente el tiempo que ha podido pasar húmedo, es posible que su temperatura haya bajado bruscamente y esté debilitado. Ponerle una bolsa especial o botella de con agua caliente como esta indicado en el tema Temperatura, le ayudara a no coger frío.

- Cachorro con dificultad respiratoria: Si notamos que al neonato le cuesta respirar, o respira con agitación debemos valorar si nos hemos pasado con la temperatura. Si les hemos puesto un calor excesivo esto puede provocarles una subida brusca de temperatura y dificultarles la respiración.

Si le ponemos el termómetro y su temperatura corporal es adecuada, debemos observar si tiene mocos, si le lloran los ojos o se los notamos inflamados. De ser así puede tratarse de una

rinotraqueitis incipiente. Es un virus muy común en gatos que precisa ser tratado con antibiótico. (No es contagioso para humanos ni perros)

En otras ocasiones simplemente al respirar lo hace como si tuviese mocos haciendo ruiditos y le cuesta succionar la tetina, puede ser un principio de neumonía porque se le haya ido la leche por mal sitio o simplemente un poco de rinotraqueitis, debemos de llevar al gatito a la consulta del veterinario para poner un tratamiento.

Si le ponemos el termómetro y comprobamos que, efectivamente, nos hemos pasado con la temperatura, podemos mojarles la cara y el cuello con una gasa humedecida en agua templada, lo normal es que poco a poco vaya descendiendo su temperatura hasta volver a la normalidad, si no es así debemos acudir a un centro veterinario. Si esto sucede también debemos mantener especial atención sobre ese cachorro, pues cualquier cambio brusco en su temperatura o alimentación produce un debilitamiento del neonato.

Principios básicos

A modo de resumen y para facilitar que nos quede un esquema base suficientemente claro, hemos seleccionado estos principios básicos que engloban la que debe ser, a grandes rasgos, la situación ideal para favorecer la supervivencia de los neonatos.

- a) La alimentación y la temperatura son los dos factores **clave** que debemos controlar al máximo.
- b) Cualquier cambio brusco debilitará al bebé, ya sea éste en la dieta o en la temperatura.
- c) Ante cualquier signo de debilidad debemos prestar especial atención controlando los factores clave.
- d) Los bebés de gato pueden debilitarse y morir en cuestión de horas. Por eso no podemos dar grandes márgenes de tiempo si percibimos cualquier alteración. Hay que actuar con rapidez, sus cuerpos son muy frágiles y un bebé que por la mañana esté bien puede comenzar un proceso de debilitamiento y morir esa misma tarde. Por favor, mucha atención.
- e) Los bebés necesitan un equilibrio entre los tiempos de reposo y los de interacción. Ni debemos estar todo el día cogiéndoles ni debemos dejarles demasiado tiempo desatendidos, los periodos de 2-3h que nos marcan sus necesidades de alimentación nos servirán para encontrar ese orden entre descanso y contacto.

Ya tiene 20 días

Alrededor de los 20 días cuando comienzan a salir los dientes, también comienzan grandes cambios en un gatito.

Alrededor de los 18-20 días, ya sabe hacer pipi y caca solo, podemos buscarle un arenero fabricado con un *tupper ware* viejo que tengamos, él podrá entrar y salir reptando y hará sus cositas.

A los 20 días, nos conoce, sabe cuando llegaremos a hacerle qué cosas o a darle otras, ya no pasa tanto tiempo dormido y en ocasiones nos estará esperando y reptara para salir de la caja, entonces es la hora de construir un pequeño fuerte para que nuestro pequeño o pequeños, ejerciten sus piernecitas sin peligro de perderse por la habitación donde estén alojados.

Con ayuda de cajas de cartón, unas tijeras y cinta de embalar podemos fabricar unas murallas alrededor de la caja, así cuando lo desee puede salir reptar, y volver a su caja dormitorio y nosotros estaremos tranquilos de que nuestro gatito o camada no se puede perder debajo de un mueble o que coja frío en algún rincón.



También podemos ponerle un pequeño rascador, para que se vaya familiarizando, juguetes, un pequeño bebedero con agua y otro con un poco de pienso Kitten de 0-1 mes (Royal Canin), según el espacio que tengamos.

Su primera comida solida

El gatín, ya tiene más desarrollado el sentido del olfato, ya ve, aunque algo borroso, y reptar. Podemos ponerle encima de la misma toalla que utilizamos para darle el biberón y en la misma posición y con ayuda de nuestros dedos ponerle un poco de comida húmeda para (gatitos) Kitten o Junior en la boca hecha una papilla. Normalmente se sienten atraídos y se abalanzan directamente sobre la comida a succionarla como si fuese el biberón. Se ponen perdidos de comida y nos desesperan un poco porque su cerebro todavía no sabe lo que es masticar, lo desarrollaran días más tarde, es por lo que no tenemos que dejar de ofrecerles cada día un poco de comida húmeda (solida).

Los días posteriores y con paciencia empezaran a masticar. Incluso a veces cuando les demos primero comida húmeda y después una toma del biberón esté ya no lo succionan si no que lo intentan morder, son simples actos reflejos.

Aun así debemos de seguir dando biberón por lo menos dos semanas más.

¡No quiere comida húmeda! ¿Qué hago?

A veces hay gatos que la comida húmeda no la reconocen como comida de gato, es por ello que tenemos que ofrecerles otras cosas, ¿y cuáles? Los gatos son felinos, carnívoros y cazadores, en estado natural su madre caza pequeñas presas y se las trae a las crías y es así como comienza el destete en un gatito, con carne cruda. Podemos ofrecerle carne de pollo, en trocitos muy pequeños, algunos tienen tanto instinto que maúllan muy fuerte e insistentemente para que les demos más, pero tampoco podemos atiborrarlos.

También podemos dárselo cocido incluso hacer el biberón con el agua resultante de la cocción del pollo en vez de agua, le aportara un extra de todo lo que necesita.

Tenemos que recordar que siempre debe de tener a su disposición pienso de cachorro, nosotros recomendamos Kitten de Royal Canin de 0 -1 mes para posteriormente pasar al otro de 1 mes en adelante. Y un cuenco con agua fresca y limpia. Cuando no tenga comida húmeda o biberón él mismo hará por comer pienso y beber agua.

Y el tiempo pasa...

Nos iremos dando cuenta que con el tiempo de reptar pasan a correr y como es normal gastan más energía por lo tanto ellos mismo demandaran mas comida que no sea biberón, aunque los mas maternas, el biberón de la mañana y el biberón de por la noche les cuesta mucho dejarlo y a antes de dormir lo piden como si fuese el “cola-caó” nuestro.

Llegará el día que ya no les daremos ese ultimo bibe y nuestros neonatos se habrán convertido en unos hermosos cachorros a los que buscar el mejor hogar.

Felicidades por vuestra paciencia, y seguro que ha sido una experiencia única.

A partir de ahora tampoco hay que descuidarlos, siguen siendo bebés y cualquier cosa les puede producir diarrea y deshidratarse. Tenemos que ser meticulosos en su alimentación. Por lo tanto siempre tendrán a su disposición un pienso especial bebés y al lado un cuenco con agua siempre limpia y fresca. Les daremos cada día un poquito de comida húmeda para gatitos, si tienen diarrea o bien están un poco sueltos, dejaremos de dársela y optaremos por algo mas

natural como es cocerles pollo y hacer una papilla y dárselo cada día. También podemos ofrecerles a lo largo del día pavo tipo york, atún al natural del que viene sin aceite, algún trocito de quesito o bolita de queso tipo philadelphia, les gusta mucho el yogurt y es muy beneficioso siempre y cuando sea natural y sin azúcar.

Os dejamos un enlace donde leer todo sobre la alimentación en un gato

http://proteccionfelina.org/articulo/54-como_alimentar_a_un_gato/

